

Quincy Fisher

TRASTORNO DE ESPECTRO AUTISTA

Una guía con 10 puntos clave para diseñar la estrategia
más adecuada para tu hijo




COOLTURA

Quincy Fisher

TRASTORNO DE ESPECTRO AUTISTA

Una guía con 10 puntos clave para diseñar la estrategia
más adecuada para tu hijo




COOLTURA

1. Trastorno de Espectro Autista, el gran desafío

Las cifras de niños con diagnóstico de Trastorno de Espectro Autista son cada vez más significativas: un estudio del Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC) realizado en 2016 sobre niños de ocho años en 11 comunidades de Estados Unidos, estableció que 1 de cada 54 niños se encontraba dentro de este espectro. La prevalencia de este trastorno es de 4 a 1 en niños y niñas, lo cual lleva a cifras aún más incómodas cuando se traslada al estudio de niños varones: 1 de cada 34 niños se encuentra dentro del Trastorno de Espectro Autista.

Durante muchos años poco se supo acerca del autismo. La película Rain Man de 1988, en la que Dustin Hoffman interpretaba a un autista adulto del tipo “savant” (extremadamente inteligente y con una memoria excepcional), contribuyó a forjar uno de los mitos alrededor de este trastorno. Sin embargo, ese tipo de autismo representa a una muy pequeña porción del total. Desde la década de 1990, los casos de autismo han crecido significativamente, y a la par ha crecido tanto el interés como el conocimiento generalizado y las denuncias acerca de los componentes de las vacunas, principalmente el mercurio y el aluminio.

Ahora bien, ¿qué es exactamente el “Trastorno de Espectro Autista” (a continuación, TEA)? Se lo entiende como un trastorno neuro-evolutivo, que afecta el desarrollo y puede manifestarse en la conducta (comportamientos restringidos o repetitivos), en la comunicación o en la

sociabilización. Según su clasificación actual abarca un amplio espectro de alteraciones (Autismo, Síndrome de Asperger, y otras formas de Trastorno Generalizado del Desarrollo). A su vez, se lo clasifica en tres distintos grados según las dificultades presentes en cada caso.

El concepto de autismo fue utilizado por primera vez en 1908 por el Doctor Eugen Bleuer, para hacer referencia a pacientes esquizofrénicos aislados, pero ha recorrido un largo camino para llegar al modo en que se lo entiende en la actualidad. Se trata de un diagnóstico complejo que comprende distintas alteraciones y déficits, de modo que abarca un abanico de cuadros diferentes relacionados con la comunicación, con la conducta o con la respuesta a estímulos. Por ello se habla de un “espectro autista”, y también de niveles de autismo. El espectro es tan amplio que abarca a niños con grandes dificultades cognitivas, a niños con muchísimas capacidades y que se podrían considerar superdotados, a niños sin capacidad de hablar, a niños que se expresan muy bien, y cuando se transforman en adultos puede aplicarse a personas muy independientes o a personas con dificultad para realizar las actividades cotidianas.

El diagnóstico de TEA supone un gran desafío para los padres: no hay consenso sobre las causas que podrían generar estos trastornos, y tampoco existe un consenso sobre su tratamiento. Las asociaciones de padres de niños con TEA se han convertido en importantes actores sociales en muchos países del mundo, incidiendo a veces con su accionar en diferentes políticas públicas. Además, funcionan como grupos de contención, grupos de intercambio de experiencias y de información.